



El internacionalismo entre las guerras

Durante la década de 1920, políticos, científicos, veteranos, activistas y ciudadanos comunes trataron de aumentar las conexiones internacionales con el objetivo de acabar con la guerra y hacer del mundo un lugar mejor. La Liga de las Naciones, el Pacto Kellogg-Briand, las conferencias científicas, los sindicatos y la Interpol fueron algunos de estos intentos. Este video repasa estos cambios, así como la larga historia del internacionalismo antes del siglo XX. Pero el internacionalismo de la década de 1920 se desmoronó rápidamente durante la década de 1930, ya que la Sociedad de las Naciones no consiguió frenar el creciente nacionalismo y autoritarismo.



00:01

Línea de tiempo de Raj Bhat: 1914 - el asesinato del archiduque Fernando de Austria 1919 - la firma del Tratado de Versalles

RAJ BHAT: La Primera Guerra Mundial es a menudo llamada la primera "guerra total". Entre 15 y 19 millones de personas murieron y más de 40 millones resultaron heridas. Nadie quería repetir esa experiencia de nuevo. Esperaban que la Primera Guerra Mundial fuera la guerra que acabara con todas las guerras. Así, las naciones de todo el mundo comenzaron a colaborar en un proceso que llamamos internacionalismo. Su objetivo era trabajar juntos para evitar otra gran guerra o guerra total. Sin embargo, el hecho de que llamemos a la Primera Guerra Mundial la primera guerra mundial indica que el internacionalismo no funcionó necesariamente como ellos esperaban. La pregunta es: ¿por qué no?

00:52

Cartel musical de guerra

Foto del pacto Kellogg-Briand, 1928

Un mapa animado muestra todos los países del mundo que renunciaron a la guerra

El 6 de abril de 1927 se cumplió el décimo aniversario de la entrada de Estados Unidos en la Primera Guerra Mundial como aliado de Francia. Ese día, el ministro de Asuntos Exteriores de Francia, Aristide Briand, se dirigió al Congreso. No habló de la fuerza militar de Estados Unidos. En su lugar, propuso que Francia se uniera a Estados Unidos en un tratado para poner fin a la guerra para siempre. Un año y medio después, Briand y el Secretario de Estado estadounidense Frank B. Kellogg firmaron un tratado en el que se renunciaba a la guerra como instrumento de política exterior. Pronto se unieron a ellos países de todo el mundo. Esto incluía a potencias mundiales como Alemania y Gran Bretaña, pero también a los únicos países libres que quedaban en África, Etiopía y Liberia; países latinoamericanos como Guatemala y Honduras; pequeños estados europeos como Bulgaria y Finlandia; y potencias asiáticas independientes como China y Siam. El Pacto Kellogg-Briand, como se conoció este tratado, fue un ejemplo de "internacionalismo", una reacción al tipo de nacionalismo que contribuyó a causar la Primera Guerra Mundial.

02:00

Montaje fotográfico: soldados heridos; enfermeras; veteranos en recuperación en un hospital

Una valla publicitaria promueve el comercio mundial; los hombres trabajan en varios trabajos de construcción

El internacionalismo es la idea de que las personas y los Estados pueden trabajar juntos para resolver problemas y crear una mayor prosperidad. Esta idea fue especialmente importante entre 1919 y principios de los años 30, y fue la fuerza motriz de la política internacional y de los movimientos sociales. Causas y consecuencias de la Primera Guerra Mundial Los políticos, los veteranos y los ciudadanos de a pie empezaron a buscar una forma de evitar futuros conflictos. El internacionalismo ofrecía la perspectiva de una sociedad democrática global que podría acabar con la guerra. El final de la guerra también supuso un gran sufrimiento económico. El internacionalismo prometía aumentar el comercio entre los países, con la esperanza de proporcionar puestos de trabajo y mejorar la disponibilidad de alimentos y otros bienes. Así que el internacionalismo fue, primero, una gran idea para lograr la paz y la prosperidad económica a través de la diplomacia y la política entre las naciones.

03:05

Un cartel de las Olimpiadas de Ámsterdam; fotos de trabajadores de la Cruz Roja y sindicalistas

Pero el internacionalismo era también un ideal que se expresaba en muchos ámbitos no políticos de la época, como los acontecimientos deportivos mundiales, como los Juegos Olímpicos; las organizaciones de ayuda internacional, como la Cruz Roja; las empresas multinacionales y los sindicatos internacionales. Las asociaciones científicas también abrazaron el internacionalismo, reuniéndose para compartir ideas con la esperanza de promover el progreso humano a escala mundial. En 1927, la Quinta Conferencia de Solvay reunió a los más grandes físicos de la época, entre ellos Max Planck, Werner Heisenberg, Marie Curie, Erwin Schrodinger, Niels Bohr y Albert Einstein.

El internacionalismo entre las guerras
03:50
Foto de una conferencia

Los grupos sociales también celebraron conferencias internacionales. Intercambiaron ideas sobre la lucha contra el alcoholismo, el fin de la pobreza, el fin de la esclavitud y la mejora del trato a los trabajadores. Al mismo tiempo, los gobiernos comenzaron a compartir información y recursos para luchar contra la delincuencia, fundando la organización policial internacional Interpol en 1923.

Fotos de grupos socialistas en conferencia

Otra versión del internacionalismo surgió entre los grupos socialistas. La Internacional Comunista, patrocinada por la Unión Soviética, pretendía unir a los trabajadores de todo el mundo. Fue un esfuerzo por derrocar el capitalismo en todas partes, incluidas las colonias europeas en África y Asia.

04:35
Una breve historia de las Relaciones Internacionales

El impulso de la paz entre países fue una parte importante del internacionalismo tras el final de la Primera Guerra Mundial, pero la historia de los tratados, sociedades y uniones entre naciones se remonta a más de 3,000 años, a las primeras alianzas formales entre el antiguo Egipto y el reino de los hititas. En la Europa moderna, se habían creado coaliciones en el siglo XIX para luchar contra las guerras revolucionarias y napoleónicas. Estas alianzas culminaron en el sistema de "Congresos" de Viena en 1815. Aquí, las "grandes potencias" europeas coordinarían sus políticas y actividades.

Un dibujo del sistema de "congresos" en 1815
05:17
Una ilustración de la Conferencia de Berlín; un dibujo satírico de un hombre europeo de pie sobre todo el continente africano

Pero el internacionalismo europeo del siglo XIX tenía sus límites. En la Conferencia de Berlín de 1885, los europeos acordaron ayudarse mutuamente a dividir África en muchas colonias. Esta conferencia fue un ejemplo de gran cooperación entre las potencias europeas, pero los africanos, presumiblemente los más afectados, no estuvieron representados en las negociaciones. Los europeos se reconocían como naciones, pero no consideraban a los territorios africanos como naciones con derechos de autodeterminación.

05:55

Irónicamente, la pugna por los territorios africanos acabó provocando una gran tensión. A pesar del intento de coordinación para "compartir" África de forma equitativa, surgieron conflictos entre Francia, Gran Bretaña, Alemania y otros estados europeos. Incluso la colaboración internacional dentro de Europa desapareció en el período previo a la Primera Guerra Mundial. En 1914, el nacionalismo había alcanzado un punto álgido y superaba cualquier sentimiento mutuo a través de las fronteras nacionales. Sin embargo, después de la guerra, muchos europeos reconocieron que el nacionalismo había contribuido al horror y la muerte del conflicto. El sentimiento se volvió de nuevo contra el nacionalismo y hacia el internacionalismo.

06:45
La Liga de las Naciones y la búsqueda de la paz
Liga de las Naciones: 1920-1946

Probablemente, la institución más significativa del internacionalismo después de la Primera Guerra Mundial fue la Liga de las Naciones. Después de la guerra, los vencedores empezaron a repartirse con avaricia las tierras y colonias de las Potencias Centrales derrotadas, pero algunos líderes aliados también buscaron una forma de evitar guerras destructivas en el futuro. Entre ellos se encontraban el presidente estadounidense Woodrow Wilson, el primer ministro sudafricano Jan Smuts y un funcionario británico llamado Robert Cecil. Contaron con el apoyo de las organizaciones sociales, y en particular de las asociaciones de mujeres, que estaban en contra de la guerra.

El internacionalismo entre las guerras
07:25

Dibujo cómico del "puente" de la Sociedad de las Naciones al que le faltaba una pieza en el centro; esa pieza era Estados Unidos

Estos estadistas crearon la Liga de las Naciones para ayudar a fomentar la diplomacia y la cooperación en lugar de la guerra. A partir de 1919, casi todos los países del mundo comenzaron a adherirse. Sin embargo, hubo algunos problemas desde el principio. Estados Unidos votó a favor de quedarse fuera, la Rusia comunista fue excluida y el documento que creó la Sociedad de las Naciones también dio a Gran Bretaña y Francia mucho más poder que a los estados más pequeños que firmaron.

La Sociedad se centró en muchas preocupaciones internacionales, como los problemas sanitarios y sociales, el tráfico de drogas y de personas, y las condiciones laborales.

Además del arte, patrocinó una serie de conferencias de desarme a lo largo de la década de 1920, aunque tuvieron poco éxito. El papel más importante de la Sociedad de las Naciones era el mantenimiento de la paz y la resolución de conflictos. Pero, aunque consiguió resolver muchos conflictos menores entre pequeños Estados, fracasó progresivamente a la hora de limitar invasiones mayores por parte de las potencias nacionalistas, cada vez más agresivas. No pudo hacer frente a las incursiones japonesas en China, ni impedir que Italia invadiera Etiopía, un Estado miembro de la Sociedad de las Naciones. Por último, la Sociedad de las Naciones no hizo nada para detener la agresión alemana e italiana en la Guerra Civil española.

08:48

Foto de una reunión nazi

A finales de la década de 1930, la Liga de las Naciones, y el internacionalismo en general, habían fracasado, y el nacionalismo volvía a estar en auge. Con los problemas económicos que se avecinan en muchos países, a las poblaciones y a los líderes les resultó fácil culpar a sus rivales y enemigos del otro lado de la frontera por sus problemas financieros. Los nuevos gobiernos de varios grandes estados industriales, como Alemania, Italia y Japón, eran abiertamente hostiles al internacionalismo. Otros, como Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia, no estaban dispuestos a sacrificar sus propios objetivos para defender la paz internacional. La Unión Soviética se mantuvo aislada y sola, apoyando un internacionalismo comunista independiente que los demás gobiernos temían.

¿Y el Pacto Kellogg-Briand? En última instancia, no logró detener la Segunda Guerra Mundial. En 1939, cuando Alemania invadió Polonia y la guerra empezó a tomar forma, quedó en ruinas.

Foto de soldados militares en fila

09:52

Cartel que representa las banderas de la Organización de las Naciones Unidas

Sin embargo, sorprendentemente, el pacto sigue técnicamente en vigor hoy en día. Gran parte de ella se incorporó a la carta que puso en marcha la actual Organización de las Naciones Unidas. Sin embargo, incluso hoy en día, los países firmantes, incluido Estados Unidos, suelen ignorar su exigencia de que los conflictos se resuelvan mediante la diplomacia, en lugar de la lucha.